

UNIVERSIDAD DE GRANADA

FLORENTIA ILIBERRITANA

REVISTA DE ESTUDIOS DE ANTIGÜEDAD CLÁSICA



Nº31/2020

eug

David LANGSLOW, *Alexandri Tralliani Latini liber tertius. De febris singulis. Introduction, edition, translation, notes, indices*, Santiago de Compostela, 2020, Andavira Editora (Serie *Medica Graecolatina* 5), 427 pp., ISBN: 978-84-122480-7-4.

También en 2020 salió publicada la edición del libro tercero de Alejandro de Tralles, en la misma colección que el libro VII de la *Synopsis* del Oribasio latino, la Serie *Medica Graecolatina* de Andavira, con la misma calidad editorial y aspecto externo semejante. Es una feliz coincidencia la publicación casi simultánea de dos textos de características similares, pues son ambos antiguas traducciones latinas de textos médicos griegos realizadas, además, en momentos probablemente cercanos, ya que al parecer el autor de la copia más antigua del Oribasio latino, de alrededor de 600 d.C., tuvo a su disposición al menos partes de la traducción latina de Alejandro de Tralles. Otro punto coincidente es que, si decíamos que la edición del texto de Oribasio realizada por Gómez Costoya para el volumen 4 de la colección era el punto culminante de un largo recorrido de la autora, no menos se puede decir de la edición de Alejandro realizada por David Langslow, un afamado filólogo que ha trabajado, entre otros ámbitos, sobre este autor, en especial en su fundamental obra *The Latin Alexander Trallianus: The Text and Transmission of a Late Latin Medical Book* (London, 2006), cuya concepción ya llevaba el germen de la edición del libro sobre las fiebres de Alejandro, como indicaba en el inicio de su *abstract*: “This volume offers in effect a set of prolegomena, the first part of an ongoing project to produce the first critical edition of the Latin version of the Greek medical works *Therapeutica* and *On Fevers* by the Byzantine doctor, Alexander of Tralles (fl. c. AD 500?)”. Tanto consideraba Langslow este libro suyo como unos prolegómenos a su verdadera intención, la edición crítica de esta obra de Alejandro, que en esta última publicación abrevia las referencias a su propio libro anterior con la expresión *Prolegomena* (p. 28).

Ni que decir tiene que, comparado con otros libros de la colección, especialmente el de Gómez Costoya, la introducción es relativamente breve, precisamente por este motivo. En varias ocasiones de la treintena de páginas que configuran esta introducción Langslow remite al lector a su libro de 2006, donde se encontrará información mucho más detallada sobre cuestiones lingüísticas, textuales y codicológicas. Aun así, la complejidad del Alejandro latino es tal que las explicaciones iniciales son necesarias para el manejo de la edición crítica, quizá incluso para quien ya haya consultado los *Prolegomena*. Se trata de una obra que es en sí misma una compilación, ya que, aunque en teoría sea una traducción de la obra griega de Alejandro de Tralles, en realidad se omiten muchas partes de la obra y se introducen fragmentos de otros autores, como Teodoro Prisciano, Galeno, el Pseudo-Galeno, Filomeno, Oribasio... Las formas de verter el griego, por otro lado, unas veces exageradamente literales y otras más libres, sugieren la posibilidad de más de una mano. De este modo, la introducción de Langslow nos va instruyendo en la problemática que envuelve la obra y, a través de ejemplos tanto en el uso del latín como en las técnicas

de traducción, nos deja claro que no es una obra unitaria y que las diferencias lingüísticas en su interior reflejan no solo variaciones “horizontales” (sobre partes diferentes de la compilación), sino también “verticales” (los sucesivos estratos de revisión por los que ha podido pasar cada fragmento). La introducción finaliza con la descripción de los manuscritos colacionados para la edición, los criterios seguidos y el *stemma codicum*.

La edición crítica es completísima y será de una extraordinaria utilidad para los estudios sobre historia de la medicina y, sobre todo, para los estudios sobre el latín tardío, especialmente técnico. Precisamente este último ámbito es que el parece interesar más a Langslow, indoeuropeísta de formación, y es lo que explica que el aparato crítico positivo incluya todas las variantes de los manuscritos, incluso lecciones que serían imposibles, como *cum* con acusativos plurales, ya que podrían reflejar el latín de los que realizaron la traducción y no simples errores de copistas.

No cabe duda de que el estudioso de la historia de la lengua tendrá a su disposición un material extraordinario, pues la edición está cuajada de informaciones muy documentadas: en las páginas pares podemos leer el texto latino y el aparato crítico; en la impares, la traducción inglesa y el original griego. En el texto latino y en el griego se señalan de forma precisa las omisiones y las adiciones que realiza el primero en relación al segundo. El aparato crítico, normalmente más extenso que el propio texto, es, como hemos dicho, exhaustivo por la intención del autor de propiciar herramientas para el estudio del latín de la época. La traducción al inglés, muy fiel, respeta el original sin intentar embellecer artificiosamente un texto latino que en ocasiones es pedestre, y cumple con creces su objetivo de ayudar a entender a la perfección las expresiones latinas, aunque estas sean a veces confusas y a veces poco claras por los tecnicismos médicos empleados.

Tras la edición crítica, algo más de ochenta páginas de notas aclaratorias realizan pormenorizados estudios parciales sobre partes difíciles o expresiones oscuras del texto, especialmente centradas, aunque no exclusivamente, sobre cuestiones lingüísticas o léxicas. Los cinco índices finales, de nombres y temas, de anatomía y fisiología, de terapéutica, de términos latinos y de términos griegos, facilitan además el manejo de la obra.

En resumen, tanto los estudiosos de la historia de la lengua latina como los de la historia de la medicina están de enhorabuena por la publicación de esta edición crítica del *De febribus singulis* de Alejandro de Tralles, realizada con un rigor filológico y una exhaustividad incuestionables.

Carlos de MIGUEL MORA
Universidad de Granada
demiguel@ugr.es